



Sara Vial: "Viaje en la Arena"

Por EDMUNDO CONCHA

Si una persona no conserva algo de la infancia difícilmente sea auténtico poeta. Podrá si manufacturar versos formalmente correctos, pero con ninguno tocará fondo. La capacidad de asombro, tan propia de los niños que avanzan descubriendo en cada paso un nuevo continente, es una virtud indispensable para todo autor que aspire a sobrevivir en sus escritos.

A Sara Vial, poetisa de Valparaíso, la resaca de los años no le ha barrido su facultad de ver de modo aceddradamente personal, ni la lectura ni los viajes le han empañado el cristal de sus puntas de vista. La infancia sigue siendo para ella, desde un nivel más alto, "esa blanca niñez donde la vida fue una acquila mansa". En sus textos, y valga ese ejemplo, proyecta una visión pristina de las experiencias de los años felices, cuando el universo todo era una inagotable caja de sorpresas.

Esas años, que fatalmente terminan endureciendo la piel y la mirada del prójimo, equipándolo de juncos inflexibles, al poeta —a Sara Vial en este caso— continúan preservándole la magia de la infancia, a otra altura desde luego. De ahí que más que el concepto maneje ciertamente la intuición, esa intuición que, a fuerza de sabiduría de otro circuito, comprueba que ninguna experiencia —salvo la muerte— es definitiva y que todas juntas y resumidas no son más que un "viaje en la arena".

Y de los mil y un temas dignos de la poesía, difícilmente alguno sea más profundo y más sugerente que el que en parte forma el "el motiv" de este nuevo libro de Sara Vial editado en Buenos Aires por Losada y titulado "Viaje en la arena". Se trata del mar, cuyo valén ondulante y expirchoso concilia ya ciertamente el siml más exácto del fenómeno de la

vida, como que es la cuna de su primigenio origen.

Hay poetas, de alma débil, que sólo escriben para lanzar por la vía de la catarsis sus intimidades al resiro de los lectores, quienes deben hacer el papel de meras recipientes. Otros, con más poder, ocultan el naufragio o el festival de su alma y sólo los revelan a medias al referirse a otros tópicos. Sara Vial pertenece a esta última estirpe, signada menos por la pasión que por la comprensión. La suya no es pues una poesía subjetiva. Sus temas, en gran proporción, están fuera de ella misma y forman parte del medio que la rodea, como el mar, el árbol, el circo, los hijos, las aves, etc., a todos los cuales les impregna un amor panista que alcanza su nota máxima en ese soneto sin fecha rotulado "Qué modo sin esfuerzo el de la rosa".

El repertorio temático de esta poetisa trasciende la zona del litoral y suelo universal-

zarse. Y si bien es cierto que la consabida guerra de Vietnam resulta hoy como tan obligado que si ella cesara varios poetas chilenos quedarían cesantes. Sara Vial lo enfoca de un modo ejemplarmente anticonvencional, según puede certificarse en esta estrofa: "Tú sabes que el niño amarillo es el mudo para una luciérnaga de plomo. Una hoja que tiene miedo cuyo corazón es un grillo escondido en la selva".

La vestidura de la poesía de Sara Vial sare de gilas, de acuerdo al estilo funcional de nuestro tiempo. Va al grano directamente, sin regodearse en el juego verbal, tan atractivo cuando se lo domina. No hay en su volumen "Viaje en la arena" un solo verso citable como há-largo lingüístico. En subsidio, fundamentalmente, aparece vivo y casi en ajecreo el paisaje poético a la luz de una perspectiva adulta que no ha perdido el hechizo de su propia infancia.

Sara Vial: "viaje en la arena" [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sara Vial: "viaje en la arena" [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)